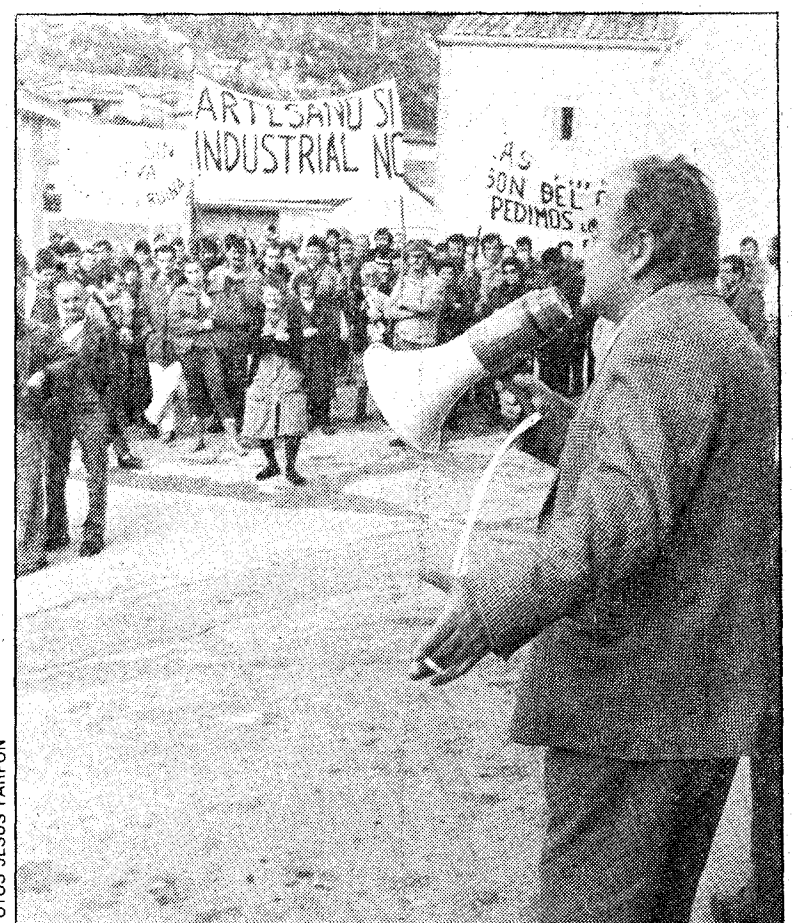




Alrededor de un centenar de cabraliegos recorrieron los tres kilómetros que separan las dos cuevas para pedir su expropiación



El alcalde de Cabrales, Arturo Coro, atendiendo a las llamadas de los manifestantes, bajó a la calle y apoyó las reivindicaciones de los queseros

Carreña (Cabrales),  
Fernando CANELLADA

La primera manifestación que se organiza en Cabrales para defender la elaboración artesanal del queso, en la que participó alrededor de un centenar de vecinos, concluyó a las puertas del Ayuntamiento en Carreña con una ovación para el alcalde, Arturo Coro.

Ganaderos y artesanos, convocados por la Unión de Campesinos Asturianos (UCA), y el Consejo Regulador del Queso Cabrales, caminaron durante más de una hora desde la cueva «El Cares», en Arenas, hasta «Las Cuevas», en Carreña para pedir «con urgencia» la expropiación de los accesos a estas dos grutas.

Los organizadores de la protesta consideran «imprescindible» que las citadas cuevas pasen a disposición de los productores cabraliegos para la elaboración de queso, y se retire la concesión privada a quesos Campillo de Nava, y a Mantecerías Leonesas, respectivamente.

La manifestación fue una auténtica novedad. Los propios organizadores reconocían que se enfrentaban a algo poco habitual. La marcha se inició pasadas las doce de la mañana en Arenas. Había tres kilómetros por delante, hasta la puerta del Ayuntamiento. Según se iba caminando la gente entraba en calor. Cantaba con más fuerza y

Los artesanos del queso quieren que las grutas «El Cares» y «Las Cuevas», en manos privadas, puedan ser utilizadas por todos

## Cabrales pidió expropiaciones en la primera manifestación de su historia

los ánimos crecían. Cinco pancartas decoraban la concentración. Una joven con un megáfono coreaba y dirigía la caminata.

«¿Igual nos está esperando Coro en el Ayuntamiento?», preguntaba un vecino durante la marcha. «Sí. Con un poco de queso y jamón», respondía otro. Efectivamente, al alcalde aliadista de Cabrales, Arturo Coro, estaba en la Casa Consistorial y se la dio con queso a los manifestantes. Después de que Rufino López, de 21 años, presidente del Consejo Regulador del Queso Cabrales leyera un comunicado donde se pedía la urgente expropiación de los accesos a las cuevas, el Alcalde por medio de un administrativo municipal le entregó una carta. «Que salga el Alcalde, ¡que salga el Alcalde!», empezaron a gritar los allí congregados. Salió y fue recibido por aplausos. Se leyó un acuerdo de la comisión de gobierno municipal del 28 de noviembre en el que se asumían las reivin-

dicaciones de los queseros sobre las cuevas y se pedía también que el Principado proceda a la expropiación. Coro fue despedido con más aplausos.

Para representantes de UCA presentes «la postura del Alcalde puede alargarse dos años, que los artesanos no pueden esperar. Acaba de pasar la pelota al Principado y así no podemos seguir. Hay que expropiar con urgencia y resolverlo en tres meses».

A continuación Arturo Coro señaló que estaba a favor de los queseros, y reconoció que «la única solución para entrar en las cuevas es la expropiación». Prefirió no valorar la respuesta de los vecinos a la convocatoria y añadió que «nunca hubo tanta necesidad como ahora para usar estas cuevas. El miedo a la industria en estos momentos no tiene sentido».

Coro agradeció el comportamiento de los manifestantes, a la vez que decía que el coste de la expropiación supera los pre-

supuestos municipales. «Sin la manifestación los queseros saben que estoy a su lado», dijo. Según el presidente del Consejo Regulador, Rufino López, la necesidad de las grutas es apremiante porque «El Cares» y «Las Cuevas» tienen capacidad suficiente para almacenar todo el queso que se elabora en el concejo».

Precisamente el concejo cabraliego se vio sorprendido con la manifestación. Un concejo que estos días tiene una gran parte de su territorio cubierto de nieve. En el que muchas de las cuevas de fermentación de quesos no se pueden utilizar por este motivo. «¿Dónde dan la comida?», decía un vecino al observar la marcha. Poco a poco se fue sumando gente. Los de Sotres llegaron cuando la manifestación ya había pasado el pueblo de Poo. La nieve les impidió llegar a tiempo. Un vehículo todo terreno trasladó a unos pocos ganaderos de Sotres que se sumaron a la convocatoria.

Otros, como Hortensio Mier, de 48 años, tuvieron que trasladarse en caballo. Vive en Bulnes, pueblo que no tiene carretera, y la pista de acceso está cubierta de nieve. A las ocho de la mañana Hortensio Mier con sus caballos inició el camino hacia Poncebos, para estar a medio día en Arenas, en la manifestación. Al lado de sus compañeros, mientras caminaba hacia el Ayuntamiento, aún no sabía si podría regresar con los caballos a Bulnes. La nieve podía haber cortado el camino.

Hortensio Mier se estrenaba en manifestaciones: «La primera vez en mi vida». Como la mayoría de los presentes. Desde las ventanas de las casas y desde las fincas al lado de la carretera algunos vecinos seguían el desarrollo de la marcha. Bromas y llamadas se sucedían.

«Venga Monchi, métete en la manifestación», invitó una voz anónima, entre la gente, a un vecino. «Como no ordeñe los caballos no se de dónde voy a

sacar la leche para hacer queso», respondió.

Unos se sumaban y otros animaban desde lejos. Josefa Bárcena, de 61 años, vecina de Carreña también participó, por primera vez pero dispuesta a volver. Iba cogida del brazo de otras dos mujeres muy decididas en sus reivindicaciones. «A ver si nos dejan seguir trabajando; tan buenos somos que pedimos trabajo», decía Josefa Bárcena. «Ya está bien de aguantar, por eso estamos aquí».

Allí también estaba entre todos el concejal socialista de Cabrales, Antonio Campillo. «El Alcalde da largas al tema. Los ediles socialistas convocaremos un Pleno y apoyaremos la expropiación», dijo Campillo. «Lo que procede es un peritaje para comprar los bienes cuanto antes».

Por su parte el ex concejal comunista, Ignacio Campillo, resaltó la urgente necesidad de conseguir las grutas de «El Cares» y «Las Cuevas». «Las que tienen los artesanos son pocas, malas y con difíciles accesos», apuntó Ignacio Campillo.

A lo largo de los tres kilómetros de camino se corearon consignas a favor del queso y «contra la industria». También se alzaron las voces así: «Campillo, el de Nava, Cabrales no te traga». Al final la concentración se disolvió sin incidentes, y con la vista puesta, «después del éxito», en la próxima.

Según acordaron en una masiva reunión celebrada en la plaza del Ayuntamiento, cansados de los continuos cortes de fluido

## Los vecinos de Candamo no pagarán la luz si no mejora pronto el servicio

Candamo,  
María PALACIO

Unos cien vecinos de las distintas asociaciones del concejo de Candamo se reunieron durante la tarde de ayer para estudiar las posibles alternativas y medidas a adoptar ante el problema que vienen padeciendo de los continuos cortes en el suministro eléctrico que llegan a prolongarse, en ocasiones, hasta dos días. Dan un margen de un mes para la solución del problema. De lo contrario se negaron a abonar los recibos.

En un principio estaba previsto que la reunión se celebrase en el interior del Ayuntamiento en Grullas, aunque dada la insuficiente capacidad de éste para el número de vecinos que asistieron, tuvo lugar a las puertas del mismo. Según testimonios de los vecinos, el problema no se debe al tendido, ya que la instalación

actual cuenta tan sólo con tres años. La coincidencia de todos, no obstante, está en el abandono de la zona por parte de Hidroeléctrica de Trubia, filial de Hidroeléctrica del Cantábrico. Según palabras del alcalde de Candamo, José Luis Fernández, los sucesivos planes de electrificación de la zona que se vienen realizando desde hace seis años con un coste total de doscientos millones de pesetas sólo han supuesto para la empresa eléctrica un desembolso del veinticinco por ciento, es decir, veinticinco millones de pesetas, mientras que el resto ha sido abonado por los contribuyentes, que en este caso no están sufriendo más que pérdidas materiales como consecuencia de los continuos cortes del suministro eléctrico.

La reunión concluyó con el acuerdo unánime sobre las medidas a adoptar: solicitar inmedia-

tamente a la Consejería de Industria que emita un informe técnico del estado actual del sistema de instalaciones eléctricas de Candamo, teniendo en cuenta que la inversión de las mismas asciende en este momento a doscientos millones de pesetas. Solicitar de la Agencia de Electrificación Rural un presupuesto destinado a solucionar el problema actual, y, por último, emplazar a la empresa Hidroeléctrica de Trubia para que informe oficialmente de la causa de los continuos cortes del suministro, ya que hasta el momento no lo ha hecho.

Por último, se acordó establecer un plazo de respuesta para estas solicitudes que quedó fijado en treinta días. Si en el transcurso de los cuales no se recibiera respuesta alguna por parte de las instituciones demandadas, se acordó adoptar otras medidas



El alcalde de Candamo, José Luis Fernández, se dirige a los vecinos

tales como la suspensión, por parte de todos los vecinos del concejo del pago de los recibos de Hidroeléctrica, cuyo importe

sería depositado en el Ayuntamiento sin orden de pago, hasta el momento en que se resuelva el problema.

## Falleció en Avilés el pintor riosellano Antonio Uría-Aza

Oviedo

El pintor riosellano Antonio Uría-Aza, miembro de una saga de artistas asturianos que han dejado su impronta en grandes murales de varias iglesias asturianas, especialmente la de Ribadesella, falleció ayer en Avilés a los 85 años de edad.

Antonio Uría-Aza formó un peculiar equipo de trabajo con sus hermanos Bernardo y Tino, que habían nacido, como él, en la misma casa y piso de Ribadesella que el célebre pintor impresionista Darío de Regoyos. Procedían de una familia de artífices gijoneses en la que el abuelo fue modelista y dorador, además de ejercer la escultura y pintura decorativas.

Sus grandes pinturas murales en iglesias, que abordaron siempre conjuntamente, ocupan más de dos mil metros cuadrados, incluyendo cientos de figuras. La más notable se encuentra en la iglesia de Ribadesella y consistió en una apología de la paz basada en la idea de fraternidad propia del cristianismo.